



# Estimadas y estimados lectores:

El trabajo de perros de utilidad alemán fue incluido oficialmente en el Registro Federal de la Comisión Alemana de la UNESCO como patrimonio cultural inmaterial en marzo de 2025. Este reconocimiento honra la larga tradición de entrenar perros para tareas de búsqueda, rescate y protección, así como a aquellos perros que han ayudado a los humanos en la vida cotidiana durante varias décadas, como por ejemplo el perro de trabajo de pastoreo (perro HGH). Se trata de una colaboración entre humanos y perros, un adiestramiento que respeta el bienestar animal y la preservación de las capacidades de trabajo genéticas. Una amplia gama de posibilidades para entrenar perros de trabajo, si uno realmente las utiliza, y es más que la esperada legalización de una práctica «convencional».

El patrimonio cultural inmaterial se refiere a los valores culturales sin sustancia física, y se centra en los conceptos clave de «conocimiento, habilidades y su transmisión» de generación en generación. El patrimonio cultural más antiguo de nuestra asociación es, sin duda, el pastoreo de rendimiento, que en 2026 podrá celebrar 125 años de tradición ininterrumpida. Pero ¿qué lugar ocupa la formación de perros de rescate en la cadena de tradición de nuestra asociación? En 1885, ocho batallones de reconocimiento y de infantería del ejército prusiano contaban con los llamados perros de guerra (perros de reconocimiento y seguridad); también se permitía a los entrenadores adiestrar perros dóciles para la búsqueda de personas desaparecidas. La asociación desempeñó un papel importante en el adiestramiento inicial de perros para el servicio de ambulancias (1893-1946) y fue precursora del trabajo actual de los perros de búsqueda y rescate, un capítulo importante en el patrimonio cultural de los perros de búsqueda y rescate y de los perros en misiones humanitarias. El adiestramiento perseguía el objetivo de convertir a los perros en ayudantes fiables, capaces de ejecutar órdenes en condiciones extremas (ruido, fuego enemigo). Históricamente, el adiestramiento (doma) se realizaba mediante condicionamiento (recompensa/castigo) y mediante el aprovechamiento de impulsos naturales de movimiento (incentivos). Se llevaban a cabo ejercicios específicos para habituarlos a disparos y explosiones. El adiestramiento incluía la obediencia básica, el seguimiento de órdenes, incluso sin contacto visual directo y la localización de heridos en el campo de batalla. El servicio de perros sanitarios no surgió, como cabría suponer, por iniciativa del mando militar. El espantoso número de personas desaparecidas fue la principal razón para involucrarse en el entrenamiento de perros sanitarios. Se trataba particularmente de aquellos heridos, que estaban tan gravemente lesionados, que ya no podían valerse por sí mismos y dependían, por lo tanto, de la ayuda de terceros.

En los años siguientes se redactaron manuales de adiestramiento con el fin de garantizar una formación lo más uniforme posible. Jean Bungartz publicó la obra «El perro de guerra y su adiestramiento» en 1892. En 1894, Ernst von Otto-Kreckwitz publicó «El perro de guerra, su adiestramiento y uso», reformando por completo el sistema de cría y exhibición. Él mismo se dedicaba a la cría y era considerado el cinólogo más destacado de Alemania. Finalmente, en 1916 el Ministerio de Guerra promulgó la directriz unificada de adiestramiento para perros de guerra y perros sanitarios, pero transfirió la formación a los llamados «adiestradores voluntarios de perros sanitarios». No formaban parte del «ejército permanente», sino que eran más bien una milicia voluntaria, aunque ese término no se utilizaba en el ejército prusiano. Señalaron su disposición a cooperar la «Primera asociación alemana de perros policía» en Hamburgo, de la que más tarde surgió la Asociación Alemana de Clubes Deportivos de Perros de Trabajo (DVG) y la «Asociación de Perros Pastores Alemanes» en Múnich. El 21 de agosto de 1914 el Ministerio de Guerra ordenó las primeras incorporaciones de adiestradores de perros sanitarios. En abril de 1915, ya estaban en servicio 1.698 equipos de perros de búsqueda. Hasta finales de 1916, la asociación puso a disposición de la administración del ejército alrededor de 2.600 adiestradores formados y aproximadamente 3.200 perros adiestrados. Durante más de cuatro años, la asociación aseguró el suministro del ejército con perros y adiestradores cualificados. Las unidades caninas sanitarias Este y Oeste fueron unidades históricas del servicio de perros sanitarios en Alemania. Se constituyeron en septiembre de 1916 y se disolvieron en febrero de 1918. La unidad operó en el marco de los servicios sanitarios militares alemanes, a menudo en conexión con columnas sanitarias. El número total exacto de perros sanitarios incorporados no pudo determinarse ni durante la guerra - y menos aún en el período de posguerra - debido al estado incompleto de los expedientes. Hasta el armisticio del 11 de noviembre de 1918, probablemente habían unos 6.000 perros en servicio, en su mayoría pastores alemanes. Tras la guerra, los perros fueron devueltos a la asociación, por ejemplo, para reasignarlos como perros guía para ciegos de guerra. En general, el sector de los perros de servicio recibió una gran cantidad de nuevos impulsos de inspiración de la Primera Guerra Mundial y adquirió un alcance antes inimaginable. Se escribieron himnos de elogio al «fiel camarada perro».

« El soldado que, una vez frente al enemigo, cuando fallaron todos los demás medios de comunicación y la aniquilación parecía casi inevitable, fue rescatado por los agudos sentidos y las ágiles patas del perro sanitario; el soldado que, tras un feroz combate, yacía gravemente herido en una noche de angustia, aquejado por ataques de fiebre, escondido en la espesura donde ningún camillero podía encontrarlo, y que luego fue hallado y rescatado en su último y mortal temor por un perro sanitario: ellos conocen mejor que nadie el valor del ayudante de cuatro patas al que con razón hemos otorgado el título honorífico de Camarada Perro.» En los años siguientes, la asociación permaneció siempre como socio fiable en el adiestramiento de perros de rescate para Conocimiento, Habilidades y su Transmisión.

Atentamente,



Auf dem Titelbild zu sehen ist diesmal:  
„Rowdy vom Traisental“

Fotograf/Inhaber: Melissa Kroschinski